

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 818.

Domingo 50 de agosto de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIAS.

Nuestro número de hoy ha sido sequestrado de orden de la autoridad. Hemos optado por la recogida, y hacemos una segunda edición, rogando a nuestros suscritores dispensen el retraso con que hoy se reparte El Occidente.

F. M. REDONDO.

LA PRENSA DE MADRID A SUS SUSCRITORES.

Las empresas de los periódicos políticos de la corte vienen soportando de algunos años a esta parte un aumento creciente en sus gastos.

El alza que han experimentado en España todos los artículos de primera necesidad ha producido sus consecuencias naturales, y desde lo preciso para la vida hasta lo superfluo y de puro lujo, todo ha seguido en proporción esa escala ascendente que establece siempre una perturbación general en los precios.

En esta alteración de condiciones materiales, las que antes rodeaban a los periódicos han sufrido grandemente perjudicadas; todas las primeras materias han encarecido, y esto y la elevación de los portes ha ocasionado la subida del papel y de los artículos auxiliares de la industria tipográfica, cuya mano de obra es hoy también mas elevada que antes.

La prensa de Madrid se ha esforzado en sostener sus antiguos precios, por mas que hoy se representen valores mas reducidos que hace algunos años.

Pero la nueva legislación de imprenta ha hecho necesarios grandes sacrificios de parte de las empresas de periódicos, y es ya indispensable un ligero aumento de precios en la suscripción.

A partir desde 1.º de setiembre, los que hoy tienen los periódicos de gran tamaño subirán por igual 4 rs. al mes en Madrid, y 2 los de pequeñas dimensiones: en provincias se establecerán los precios con relación a los que en el día tienen los diversos diarios. Este pequeño recargo, que deja a los periódicos españoles mucho mas baratos que los de Europa, con ser tan escaso el número de lectores que cuenta la prensa de nuestro país, comparado con el que tiene la del extranjero, hará al menos posible la continuación de los periódicos, cada día mas costosa por el vuelo que han tomado las exigencias del público, y por las condiciones que el estado de la civilización impone hoy a la imprenta.—Madrid 24 de agosto de 1857.—El Clamor Público, La Epoca, Las Novedades, La Discusión, El Leon Español, La Crónica, La Iberia, La Península, El Occidente, La España, El Diario Español, El Estado, El Parlamento, Las Cortes, El Perú, El Fénix.

F. M. REDONDO.

MADRID 50 DE AGOSTO.

Cuanto se diga en estos momentos, dicen Las Hojas, sobre el reemplazo, mas o menos proba-

ble, del señor marqués de la Habana por el señor general Lersundi, hoy ministro de Marina, es en extremo aventurado, por mas que emane de personas autorizadas en asuntos políticos; porque esta cuestión se halla pendiente del giro que puedan tomar otras cuestiones que se están actualmente resolviendo.

La España cree cuando menos prematuro lo que ha anunciado La Península sobre la próxima venida a España de la Reina Cristina.

Parece que ya han tenido alguna conferencia con el señor marqués de Pidal, ministro de Estado, los señores representantes de Francia e Inglaterra, para ocuparse en la cuestión hispano-mexicana.

De Vich dicen que por la parte de Nuria se ha dejado ver una partida de trabucaires, la cual, como es natural, ha puesto en la mayor alarma a aquellos habitantes. Se esperaba que las autoridades tomaran algunas disposiciones.

Participamos de la opinión de La Epoca de anoche, y de La España de hoy, dicen Las Hojas, acerca del ningún fundamento que tiene el rumor de que el digno subsecretario del ministerio de Estado, señor don Leopoldo Augusto de Cueto, ya a reemplazar al señor Ayllon en la embajada de Lisboa.

Parece que los calores de la estación han ocasionado el desarrollo del cólera en las tropas de la guarnición de Berlín.

Sevilla ha presenciado el día 26 del actual nuevas escenas de sangre. Segun escriben a El Leon Español, han sido pasados por las armas D. José Serra, ex-coronel, y Manuel Morales, maestro zapatero, complicados en los pasados acontecimientos de Andalucía.

Las noticias de la India alcanzan al 14 de julio, y son en extremo desconsoladoras.

Un despacho telegráfico, fechado ayer en Lisboa, anuncia la salida del conde de Labrado para Alemania, con el objeto de arreglar las capitulaciones matrimoniales del rey D. Pedro V.

Para el obispado de Menorca, vacante por traslación del dignísimo D. Tomás de Roda a la silla episcopal de Jaen, parece está nombrado y propuesto a Su Santidad D. Mateo Jaume, hoy canónigo magistral de Palma de Mallorca.

Ha salido de Madrid el Sr. Hidalgo, secretario que era de la legación de Méjico y encargado de los negocios de aquella república cerca de la corte de España.

La municipalidad gaditana ha representado ó va a representar a S. M. para que la nueva facultad de farmacia que ha de crearse en el distrito universitario de Sevilla se establezca en Cádiz.

Muchos nombres se citan para el gobierno civil de Valencia. Algunos de nuestros colegas vespertinos repiten el del señor Valderrama; que lo es de Barcelona, y el del señor Osorio, que

En aquel momento, Maximiliano de Bethune, duque de Sully, escoltado por veinte guardias armados de todas armas, como si fuesen a entrar en batalla, bajaba a pasos sentados de las habitaciones del rey, con quien habia estado en conferencia desde las cinco de la mañana para el pago de ciertas sumas entregadas a la marquesa de Verneuil.

El duque de Sully era de mediana estatura y de cara vulgar; su vestido, de mal paño raído, de color oscuro, manifestaba la avaricia con que manejaba sus asuntos y los de su amo; limitaba su lujo a ostentar en su pecho una porción de cadenas y de collares de órdenes, enriquecidos con piedras preciosas, lo que le distinguía de los criados con quienes iba. Llevaba un gorro de plumas súbias y estropeadas; tenía unos zapatos viejos, con lazos de cintas, y las medias llenas de puntos. Jamás hubiera pensado en renovar ninguna pieza de su traje, si Enrique IV, que no era mucho mas aseado que él, hubiera perdido la costumbre de sostener a costa de su guardapelo el del ministro. Los gastos de Sully eran tan pocos, que vivía con lo que el rey le daba, sin tocar a sus rentas que día en día aumentaban su capital.

—Monseñor, ¿puede el favor de llevarme a donde está el rey? exclamó Moraba, quien atravesó las filas de los guardias y penetró hasta el duque de Sully.

—¿Quién es esa muchacha? preguntó este echando mano a su bolsillo, temiendo que se le quitara con destreza.

—Es una muchacha que se empeña en ver al rey, dijo el teniente de los suizos.

—¿Qué desees del rey? preguntó Sully.

—A él mismo se lo diré, repuso Moraba, a quien no inspira mucha confianza el austero ceño del ministro.

desempeña el de Zaragoza. Creemos que la Gaceta aclarará muy luego estas dudas.

Teniendo noticia el señor gobernador civil de Madrid de la existencia de una fábrica de moneda falsa en esta corte, dió las oportunas órdenes al comisionado especial de vigilancia, D. Anselmo Cruz, quien secundando con actividad y acierto las disposiciones de su jefe, logró durante la noche anterior, y en una cueva de la calle de la Aduana, apoderarse de todos los materiales y útiles destinados a la fabricación, siendo conducidos a la cárcel los sujetos que se ocupaban en ella. Los inspectores D. Faustino Pardo y D. Pedro Briones han coadyuvado al descubrimiento del delito y captura de los criminales.

Al fin parece se han entendido ya la administración y los dueños de cuatro de las primeras casas que deben derribarse en la Puerta del Sol. En esta semana próxima se notificará a los inquilinos, y desocupadas comenzará el derribo de ellas. Con otros propietarios hay graves cuestiones pendientes, que ascienden a millones. La administración paga por el pie de terreno en los sitios de primera clase de la Puerta del Sol, once duros y de dos a cuatro por la fábrica.

En los primeros días de esta semana ha dejado a Madrid el señor Hidalgo, secretario que era de la legación de Méjico y encargado de los negocios de aquella república en Madrid. Interrumpidas las relaciones diplomáticas entre ambas naciones, y retirada nuestra legación en Méjico, el gobierno mejicano ha comunicado a sus representantes en España, los señores Lafuaga e Hidalgo, que abandonasen la corte de España. Las negociaciones se seguirán directamente por los representantes de Francia e Inglaterra con el ministro de Estado en España.

A pesar de lo que ha dicho la prensa, el marqués de la Constanza, ministro de la Guerra, seguirá por ahora en Madrid y al frente de su departamento. Si mas adelante va a baños, le reemplazará interinamente el general Lersundi.

Podemos desmentir del modo mas terminante, dicen Las Hojas, la existencia de ningún tratado secreto entre Méjico y los Estados Unidos respecto a los asuntos de España. Lo que puede haber dado origen a esta suposición es las inteligencias que reinan entre algunos filibusteros de varios puntos, y de los pasos dados por algunos emigrados cubanos, filibusteros tambien, y ya hemos dicho en otras ocasiones el desprecio con que se deben mirar sus desatentados proyectos; pero repetimos que ningún documento oficial existe sobre el particular.

Asegúrase que se piensa separar el ramo de estancadas de las administraciones superiores de Hacienda pública, creándose al efecto subalternas. Confírmase tambien que está pronto a discutirse en junta de directores el proyecto de arreglo de la carrera de empleados de Hacienda, proyecto que hace tiempo se viene hablando. Dice que a los que de nuevo ingresen en ella se les sujetará a ciertos estudios dados, y a los que actualmente se hallan empleados a un riguroso escalafón, según ocurria antiguamente, siendo preferidos para los ascensos aquellos que por clarificación tengan derecho a cesantía. Allí veremos.

Por fortuna parece haberse remediado el acci-

—¿Eres acaso alguna de esas moñetas que sacan horoscopos, que nos envían nuestros enemigos para asustarnos con lo porvenir?

—Monseñor, es preciso que hable al rey ahora mismo; de otro modo pueden resultar graves daños. Se trata de conservar sano y salvo al subdito mas fiel de S. M.

—¿Pardiez! pues yo soy el subdito mas fiel del rey Enrique? ¿Me amenaza acaso alguna desgracia? ¿Se me quiere castigar por haber cumplido con mi deber? Amigos míos, dijo dirigiéndose a sus guardias, ya veis como se me tiene un lazo; espada en mano y preparados a recibir al enemigo que me busque.

—No se trata de vos, repuso Moraba, sino del mejor caballero de Francia, el duque de Guisa.

—El mejor caballero de Francia soy yo, dijo Sully retorciéndose el bigote: el duque de Guisa es un príncipe de la Liga y de Lorena.

—Haced en nombre de todos los santos, porque yo vea al rey! ¡Haced que le hable en secreto! dijo la joven granadina agarrando las manos de Sully, quien las retiró como si le hubiera picado un vicho.

—Vete al diablo, demonio tentador, dijo engañado sobre las intenciones de Moraba, contra las cuales creyó debía tender su rigida virtud; le advirtió que intentara seducirle sería como si se quisiera convidar a misa a un calvinista. Has de saber que he sabido resistirme a otras mas listas que tú, y de tu profesión.

—Os equivocáis, monseñor, dijo Moraba, llena de rubor; yo no soy de las que pensáis, y no pido nada mas que ver al rey ahora mismo y reclamar su ayuda para que se salve el señor de Guisa.

—Vaya, eso será que pensáis que sois muy linda y

dente ocurrido en el establecimiento del cable submarino en el Atlántico. Hallábase ya a mas de cuatro millas de Valente-Bay la escuadrilla que lleva el cable eléctrico, cuando enganchándose en una pieza de la máquina se rompió. Las lanchas de los buques empujaron toda la noche en desarrollar el cable desde la playa hasta el punto donde se habia roto a fin de soltar los dos cables. La soldadura se ha hecho admirablemente, y el cable ha quedado en este punto tan sólido como los demas. El último despacho anunciaba que la escuadra estaba a 22 millas con un tiempo magnífico y el mar en calma. Todo parece favorecer esta gran empresa, que tiene por objeto reunir los dos Océanos, y que habrá suprimido literalmente la distancia.

La legación de España en Constantinopla ha adquirido una nueva importancia, pues ha servido de consejera e intermediaria entre el gobierno del sultan y los representantes de las potencias que habian retirado sus embajadores por motivo de la cuestión de los Principados. Los pasos oficiales y prudentes observaciones emanadas de nuestro representante le han merecido el aprecio y los elogios, tanto del gobierno otomano como de las grandes potencias, que, depositando en él toda su confianza, han logrado entenderse en la importante cuestión que se ventilaba.

El gobernador capitán general de Puerto Rico con fecha 31 de julio próximo pasado, participa que, según los partes que ha recibido, se sigue haciendo el cange de la moneda macuquina en todos los pueblos de la isla con el mayor orden y regularidad.

El gobernador capitán general añade que continúa sin alteración la tranquilidad pública en el territorio de su mando.

Dentro de pocos días se publicará en la Gaceta el total que resulta del recuento de población dividido por provincias. Parece que hay actualmente en España 16.340.500 habitantes, cerca de tres millones mas que los que aparecieron en el anterior censo.

Las diferencias entre los Estados Unidos y Nueva-Granada, lejos de arreglarse, toman un aspecto de gravedad alarmante. Los encargados del arreglo, que son el ministro de Estado señor Cass y Harnau, enviado del gobierno neogranadino en Washington, han tenido últimamente acaloradas entrevistas, que lejos de mejorar el asunto se teme den lugar a la retirada del enviado neogranadino.

Noticias de los Estados Unidos, que alcanzan al 15 del actual, nos dicen que Walker prepara una nueva intentona contra los Estados de América central, y que está reuniendo con el mayor secreto los elementos necesarios para ello.

Dice que el señor marqués de la Constanza, ministro de la Guerra, seguirá por ahora al frente de su departamento. Mas entrada la estación tal vez saldrá a tomar baños.

La anulacion de las elecciones de Moldavia es ya un hecho oficial.

El sultan ha publicado el correspondiente firman, haciendo la declaración que deseaban las potencias nuevamente coaligadas.

creis que el rey se enamorará de vos; pues habeis de saber que hay aqui mas falta de trigo que de buenas muchachas.

—Pero por Dios, monseñor!...

—Nones, chiquilla, no esperéis que yo proporcione a mi señor esta ocasión de pecar; y aun cuando fueseis mil veces mas linda y golosa que lo que sois no os presentaría.

—¿Pero, monseñor, queréis que el duque de Guisa se espone a morir?

—No se perdería gran cosa en ello, a ver si se agotaba esa mala sangre de los Guisas...

—Eso es demasiado! Se conoce caballero, que tenéis algun odio envenenado contra la familia de los Guisas, cuando así obráis. Decid al rey que me envíe el duque de Guisa, dijo Moraba al teniente de los suizos, quien quedó desconcertado al oír el nombre todavía poderoso que se invocaba.

—¿Se habrá visto impertinencia como ella! Yo te enseñaré a que respetes como es debido al gran maestro de la artillería de Francia, dijo agarrando a la joven del brazo y pugnando por arrastrarla hasta el puente levadizo; y voy a llevarlos a la cárcel del Chatelet.

—No hareis esa villanía! dijo Moraba luchando con energía en términos de que se soltó de las manos de Sully y se fué a refugiarse a la galería baja, por donde se pusieron a perseguirlos los suizos, mientras que el ministro se perdía en conjeturas sobre el motivo que podría autorizar a aquella mujer para pedir con tal insistencia una audiencia al rey.

Sully, que pasaba su vida combatiendo las inclinaciones del rey, y que era el único que se oponía al imperio que sobre él ejercía la orgullosa marquesa de

Leemos en La Península: «Con sentimiento vemos que la prensa periódica de provincias va a quedar reducida a cero. No pasa día sin que anunciemos la desaparición de algunos de nuestros apreciables colegas. Hoy lo hacemos de El Edeano, diario de Valencia, que por razones de conveniencia cesará en su publicación mañana.»

La Hoja, en quien notamos alguna que otra vez cierto afecto a la situación, dice anoche, sobre los rumores de crisis que con insistencia han circulado estos días, lo que sigue:

«Ayer, con mas insistencia que en los días anteriores, circularon en los círculos políticos de Madrid rumores de cambios en el personal del gabinete. De la diversidad de noticias se deduce la inexactitud de dichos rumores. Hablóse del general Rivero, de los señores Mon, Mayans, Martínez de la Rosa, Armero, Campaamor, y aun segun sonando los nombres de los señores Cortina y Bravo Murillo. No habiendo por el momento cuestión ninguna de importancia ni disensiones en el seno del actual gabinete, estamos en la persuasión de que dichos rumores no tienen fundamento alguno.»

El Estado publicó anoche la siguiente hoja:

«Madrid 29 de agosto de 1857.—Nuestro número de hoy ha sido recogido de orden de la autoridad.

Dándonosos a elegir, segun previene la legislación vigente, entre la recogida ó la denuncia, optamos por la primera.

La hora avanzada de la tarde en que se nos ha hecho saber esta noticia, nos permite publicar hoy otra nueva edición.

Para indemnizar a nuestros amables suscritores de una falta que no ha estado en nuestra mano el remediar, les daremos mañana domingo un número extraordinario.»

Leemos en La Iberia:

«Como habíamos ofrecido, iremos publicando las omisiones que se han cometido en las listas electorales. En la calle Mayor, solo en los números impares desde el 1 al 75 faltan los siguientes, que son todos contribuyentes por mas cantidad de la exigida por la ley para ser elector.

Estas omisiones, siendo tan numerosas no necesitan comentarios, pues manifiestan el cuidado con que se han hecho las listas.

1.º Don Simon Perez, calle Mayor núm. 1, tienda; 2.º don Francisco Lopez, id., id., id.; 3.º don Benito Arana, id., 5, id.; 4.º don Toribio Novales, id., 9, id.; 5.º don Manuel Lopez, id., 11, id.; 6.º don Meliton Arana, id., 13, id.; 7.º don Mariano Carrascal, id., id., id.; 8.º don Julian Martinez, id., 15, id.; 9.º don Julian Martin, id., id., id.; 10. don Martin Borrel, id., 17, id.; 11 don Victoriano Fernandez, id., 25, id.; 12 don José Boronat, id., 37, principal, almacén de paños; 13 don José Martinez, id., 39, tienda; 14 don Pedro Moneo, id., 41, id.; 15 don Gabriel García, id., id., id.; 16 don Antolin Sedano, id., 43, id.; 17 don Carlos Delgado, id., 45; 18 don Segundo Aben-dibar, id., 39, principal; 19 don Félix García Tere-sa, id., 43, segundo; 20 don Hermenegildo Fernandez, id., 51, tienda; 21 don Eusebio Castellanos, id., 59, id.; 22 don Angel Magro, id., 61, id.; 23 don Francisco Botella, id., id., id.; 24 don Frutos Mazon, id., 65, id.; 25 don Miguel Narbon, id., 45, id.; 26 don Tomás de Juan, id., 67 y 69, id.; 27 don Félix Eaba-jas, id., id., principal; 28 don Ambrosio José Casas, id., 75, tienda.»

Es decir, que ha habido 28 omisiones en 38 casas.

No es mucho.»

Dice La Epoca:

«Ayer, dice La España, se pretendía conceder cierta importancia al Consejo de ministros que, como viernes, debía presidir S. M. la Reina, por las cuestiones que se decia iban a ser examinadas. Tambien quiso darse significación al hecho de haber estado el general Rivero en Palacio. Segun nuestras noticias, iba solo a presentar sus respetos a S. M. el Rey.»

Vermeil sobre su amante, juzgó que no se escucharian sus consejos si Enrique IV veía la encantadora y peligrosa sirena que le enviaba el duque de Guisa. Arrepentido de no haber alejado antes a aquella mujer, y rió a sus guardias por no haber cerrado el paso a la fugitiva que habia desaparecido por la galería baja, y pensó desde luego ponerla a buen recaudo en la Bastilla.

—Es muy posible, dijo, que esta extranjera lleve consigo el cuchillo que llevaba a su cintura la duquesa de Montpensier para matar al Bearnés, y los jesuitas son capaces de inbuir a sus penitentes en el espíritu de Juan Chatelet.

XXI.

El incógnito del rey.

Entre tanto no volvía Moraba: habíase metido por entre los señores que habian salido a su encuentro conversando en voz baja, y no habia sido su sorpresa mayor que la de los desconocidos interrumpidos de repente en su conversacion y tan aturridos del golpe que se creyeron atacados. Pero no tardaron en reconocer que su pretendido agresor no era otro que una mujer de las mas hermosas y seductoras que se hubieran podido encontrar, seguida de cerca por los suizos de la puerita, quienes se detuvieron y bajaron sus ataridas al suelo viendo el encuentro que acababa de tener Moraba. Esta imploró el amparo de dos personas que le salieron al encuentro y la consideraban con tanta curiosidad como admiración. Estos señores parecían de un mismo rango, a juzgar por sus trajes cas de una misma tela y echura.

(Se continuará.)

Según las últimas rectificaciones, el aumento que ha recibido la población de la provincia de Avila con motivo del recuento practicado de orden del gobierno, asciende a 56,490 habitantes. La de Leon, que estaba empadronada en 248,735, ha resultado con 347,499, ó, lo que es lo mismo, 98,764 habitantes mas. De Canarias hay pocas noticias, pues habiéndose verificado allí la operación del recuento el 14 de junio, no ha podido saberse su resultado.

Parece próximo a discutirse en junta de directores el proyecto de arreglo de la carrera de empleados de Hacienda que se viene confeccionando hace algunos días.

Dice La Discusión:

«El día 23 del actual, viniendo de Tortosa a Reus, entre el Hospital y Cambrils, se atacó una diligencia ya muy entrada la noche y en medio de una tempestad horrible. Por la mañana, al querer volver al camino viejo, siendo preciso, que dos guardias civiles, llamados Serra y Canals, se despidieron y pasaron en hombros a los viajeros, acompañándolos hasta llegar a Cambrils. Uno de los viajeros, por el cual tenemos noticia del hecho, asegura que el proceder y la generosidad de los dos guardias merece ser conocido y recompensado dignamente.»

Leemos en nuestro apreciable colega El Clamor:

«Ha llamado sobre manera la atención pública que el *Diario Español*, que de algún tiempo a esta parte apenas se ocupa de las cuestiones políticas de actualidad, y que en el estado de la imprenta tiene ahora cierta significación especial, suscite nuevamente la polémica terminada hace dos meses sobre las negociaciones entabladas con objeto de lograr la fusión de las dos ramas. ¿Se volverá a agitar este asunto?»

Haciéndose cargo La Epoca de las noticias de crisis que dió ancho La Regeneración, dice:

«Tales son las noticias que con cierta tristeza da La Regeneración. Para su consuelo debemos decirle, que al lado de esos nombres han corrido los de dos generales que sin duda deben ser mas afectos a sus ideas, pues iban asociados a ex-ministros que ya han figurado en el poder en 1853. Añadiremos que, no ya el Sr. Cortina, cuya candidatura ministerial es bien poco probable, abstraído como está completamente, esta hombre público de la vida política, sino los señores Armero, Mon, Martínez de la Rosa, Mayans, que se han citado como unidos en la combinación de que nuestro colega habla, no creemos aspiren al poder sino por los medios constitucionales, por la mucha puerta del parlamento y cuando un voto de este, ó una cuestión política de importancia verdadera pudiese en disidencia a la corona y a sus consejeros responsables, y aquella creyese deber acudir a los hombres que tienen verdadera importancia en las cortes y en el país. En cuanto al señor Bravo Murillo, sabemos que está tan distante hoy de mezclarse en las luchas políticas, que según noticias que se nos dan de París, prolongará su estancia en el extranjero hasta la entrada del invierno. Igual reserva guardan el conde de Lucena, apartado hoy de la política activa en su residencia de Somos-Agüas, y los generales Concha, Serrano y Ros, que viajan por España y el extranjero.»

A un periódico de esta corte escriben de París entre otras cosas lo siguiente:

«Las noticias de la India han sobresaltado los ánimos hasta tal punto que se pone en duda la veracidad de los partes que publica el gobierno. Nuestros vecinos no pueden hacerse superiores a la dura prueba que está atravesando el poder británico: la incertidumbre desconcierta su carácter hemático y no hay un solo inglés que no desee conocer toda la extensión del mal por que temo a la evidencia. Las cartas de los oficiales europeos han aumentado el pánico producido por el despacho de Mr. Green, cónsul de Alejandría: si estos «se consideran felices por haber perdido cuanto poseían», las familias que tienen parientes en la India, que son innumerables, deducen consecuencias que oprimen los corazones.»

Esta situación continuará hasta el desenlace, porque son muy irregulares las comunicaciones entre la metrópoli y el imperio. La mala ordenación no llegará hasta el 26 de febrero, y como la insurrección ha interrumpido los correos entre las provincias, solo traerá noticias incompletas de algunos puntos, manteniéndose viva la ansiedad general. Son inútiles los esfuerzos que hacen los periódicos para mantener el espíritu público y los escritores participan de la preocupación pública, y bajo esta influencia los negocios se paralizan, los consolidados bajan y las quiebras se suceden, como síntomas de la crisis terrible que sufren los intereses.

Ya he indicado a Vds. en mi anterior que no creo en la pérdida de la India; todas las personas de entendimiento claro piensan como yo. La nación inglesa posee los recursos necesarios para vencer la insurrección y conquistar de nuevo si es preciso el antiguo imperio del Mogol, cuya población carece de elementos de resistencia. Dividida por la guerra de castas, trabajada por el fanatismo y presa de la indolencia, no presenta ninguno de los caracteres que concentran las nacionalidades en las luchas contra el extranjero, cuya desconfianza despierta los antagonismos. Es cuestión de tiempo, ha dicho lord Palmerston en la cámara, y yo añado de dinero, pero de éxito seguro.

Ayer llegó el emperador de vuelta de su excursión a Biarritz y la Gironda: el 26 saldrá para Chalons con objeto de dirigir los trabajos del campamento. Ya pueden Vds. figurarse cuanto se discurrirá sobre esto. Hay quien trae a la memoria las reminiscencias del imperio para explicar el secreto de las maniobras militares; no falta quien vea allí la vanguardia de un ejército invasor y designe el punto que va a ser acometido por nuestros bríos.

Vds. discurrirán sobre esto como su buen juicio les inspire; pero yo no veo en este hecho otra cosa que la satisfacción de una necesidad y un acto de prudencia. El imperio descansa en el ejército, y las complicaciones europeas se multiplican; no puede entrar en las combinaciones políticas ofreciendo a la Europa el espectáculo de un ejército dispuesto a la pelea. ¿Hay nadie que desconozca la influencia que ejerce un poder que pueda presentar en el Rhin ó en el Pó soldados como los de Crimea? No impugno porque sería una incoherencia, la idea de levantar el espíritu militar con el aparato guerrero para distraerle de las cuestiones interiores.

El príncipe Alberto y el duque de Cambridge visitarán a Chalons; también asistirán algunos príncipes alemanes y no será extraño que concurren soberanos. El espectáculo será grandioso y está exornado con todo el lujo de la época: una vez satisfecha la curiosidad pueden tratarse asuntos graves como por incidencia. Un campamento militar presenta mil ventajas que la diplomacia no desperdicia, y entre otras la de apartar las miradas que rodean a los poderosos en las ciudades. La política *au grand jour* obliga a los jefes de las naciones a valerse de estos medios para discutir sin testigos y lograr su objeto.

Lástima inspira la posición del Austria después de la entrevista de Osborne. Los trabajos perseverantes de dos años han venido a tierra con las elecciones de la Moldavia, y será preciso resignarse a la anulación de las que se están preparando en la Valaquia. Hay bastante para desesperarse con el cambio de Inglaterra que se había empeñado en contrariar la unión por sostener intereses ajenos, y que a lentaba las violencias del príncipe G. Vogorides y las astutas maniobras del Ghika.

Desgraciadamente las Potencias han comprendido el pensamiento del conde Buol: una nacionalidad en el Este sería un peligro permanente para el Imperio y un obstáculo insuperable a sus ambiciosos planes, como lo es el Piemonte en el Oeste, y era necesario impedir la reunión. Semelita la Rumania a la Turquía con menoscabo de sus derechos, quedaba espedito el camino del Euxino por el Danubio, y tales podían presentarse las cosas que fuese posible apresurar la ejecución del proyecto, que es el sueño de la corte de Viena. La ocupación temporal de los principados, convertida en permanente, le haría dueña de la Moldo-Valaquia, cuyas provincias rodeaban el Imperio: con un pie en el Adriático y otro en el Euxino, en posesión del curso del río y de la Península oriental, desde el golfo de Cattaro a la embocadura de Sulina, la casa de Augsburgo dominaba el corazón de Europa y se hacía árbitra de los destinos del mundo. El desanlace me trae a la memoria la fábula de la lechera, en la que se describe admirablemente la situación del que ve turbadas todas sus esperanzas.»

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid.—PARIS 28 de agosto de 1857.—Un oficial del ejército que sitia la plaza de Delhi escribe que los rebeldes han tratado de envolver a los sitiadores, pero que las salidas han sido rechazadas. Los ingleses, sin embargo, están reducidos a la defensiva, y se limitan por ahora, a mantener sus posiciones.

Por toda la sección de sueltos: F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El *Clamor Público* examina la situación actual de la Gran Bretaña, y aunque la considera crítica y muy complicada, cree que el patriotismo inglés que se ha revelado en tantas ocasiones solemnes, y que ha obtenido triunfos tan inauditos, conseguirá reportar otro definitivo sobre la insurrección de la India. Esta empresa será mas larga de lo que podía esperarse en concepto de nuestro colega, pues lord Palmerston no quiere quedar desprevenido y sin medios para hacer frente a las graves eventualidades que pudieran surgir en la política europea.

La *Iberia* espera que el espíritu de fraternidad que va desarrollándose en los pueblos de Europa, será suficiente a vencer el antagonismo artificial que ha creado la ambición de algunos gobiernos; ambición espresada por esta fórmula gráfica: *divide et impera*.

«¿A qué otro fin, dice, se dirigen los constantes esfuerzos de la Polonia para romper el yugo moscovita que quebranta su noble cerviz? ¿qué objeto se propone la Hungría y la Italia cuando sin cesar se agitan, ora en trascendentales conspiraciones, ora en luchas cada vez mas terribles a brazo partido contra sus extranjeros dominadores? ¿No aspiran acaso a anular los efectos de aquella máxima inicua?»

Y si, prescindiendo por un momento de esa siempre candente y nunca bien resuelta cuestión de las nacionalidades, nos detenemos a estudiar los progresos cada vez mas rápidos; el alcance y la significación cada vez mas evidentes de la tendencia a la asimilación de que nos ocupamos, ¿qué pretenden los diferentes Estados italianos, cuando pugnan con digna perseverancia por construir una patria italiana con todos los pueblos que hoy, merced a causas tan tristes como notorias, obedecen a extraños poderes y diversas leyes entre los Alpes y las costas meridionales de la Sicilia?»

«No se agitan há mucho tiempo en igual sentido los pueblos germanicos, para sustraerse a la alternativa ó simultánea presión que sobre ellos ejercen la Prusia y el Austria? La revolución que en 1815 conmovió tan profundamente la pacífica y flexible Alemania, ¿no obedeció por ventura a otro móvil que a la idea de la unidad de esa multitud de diferentes Estados microscópicos que constituyen la actual confederación germánica? ¿Y qué diremos de esa aspiración que, con ser que la vemos en su cuna, tan vigorosa se anuncia en Suecia, Noruega y Dinamarca, bajo el nombre de *escandinavismo*, a crear de esos tres reinos, hoy débiles y supeditados a la influencia rusa, un Estado floreciente y vigoroso?»

De la necesidad y recíproca conveniencia para las dos naciones de la Península ibérica, de estrechar sus relaciones y de asimilarse en todos los terrenos posibles, para crearse una existencia propia é independiente, la una respecto de la Francia, la otra respecto de la Inglaterra, nada creemos necesario indicar, toda vez que las razones en que pudimos apoyarnos, son tan evidentemente exhibidas mas de una vez por nosotros, han llegado a producir una convicción y un sentimiento en todos los hombres pensadores de la Península.

No se nos oculta que los que en el aislamiento de las naciones y en los mutuos rencores de los pueblos cifran toda la esperanza de la perpetuidad de su dominio y la clave de su política, calificarán de quimérica la grata previsión de que algún día puedan rasgar el sudario que las cubre y romper la losa que las agobia las nacionalidades destruidas por la diplomacia absolutista; sabemos bien que no serán mas lisonjeramente calificados por los tales las esperanzas que a nuestra vez abrigamos de que esa aspiración legítima y fecunda a la unión, por parte de los países ya mencionados, habrá de verse realizada en un plazo no remoto.»

La *Península* haciéndose cargo de los rumores que han circulado respecto a crisis ministerial, opina que aunque fuese indispensable la caída del actual gabinete, preferiría el que suspendiese este la reunión de las próximas Cortes, para rendir de este modo el merecido tributo al sistema parlamentario y a los principios cardinales del gobierno representativo.

«Lejos estamos, añade, al manifestar nuestros deseos estrictamente constitucionales, de señalar ningún límite ilegal a las prerogativas de la corona. No: nosotros no aludimos nunca ni remotamente al poder irresponsable, y esto es tambien una prueba de nuestro constitucionalismo, una prueba tan insignificante como la que damos, al decir, hablandonos bajo un gabinete enteramente contrario a nuestras aspiraciones, que no quisiéramos que este ministerio cayese sino por falta de apoyo de unas Cortes cuya mayoría tampoco no es simpática.»

Después de haber dicho que nosotros mismos no sabríamos de qué modo componer un gabinete que nos repugnase mas que el actual, no debemos esforzarnos en probar que nuestro deseo de que no caiga el ministerio hasta que se renuncian las Cortes y le nieguen su apoyo, no nace de la convicción en que estamos de que la administración que ha de suceder a la actual será tan contraria como esta a nuestras ideas. Nada de eso; así como somos bastante francos para decir que veríamos con indiferencia reemplazado el gabinete que preside el duque de Valencia por cualquier otro perteneciente a la fracción de Bravo Murillo ó a la misma de San Luis, lo somos tambien para manifestar que no quisiéramos que el gabinete actual cayese de una manera antiparlamentaria aunque fuesen llamados para relevarle los que mas identificados se hallan con nuestras opiniones.

«¿Cuáles son, preguntamos nosotros, las causas que determinan la crisis actual, suponiendo que tengan algun fundamento los rumores que acerca de ella se han esparcido? ¿No tiene el gabinete la mayoría de las Cortes? ¿No han merecido la aprobación casi unánime de estas todos sus actos, todas sus disposiciones practicadas en todos los terrenos? ¿Se ha permitido desde que las Cortes están cerradas alguna medida que nos dé motivo para sospechar que se puede haber enagenado la confianza de un Parlamento que ha aprobado el empréstito Mirés y la ley de imprenta y el restablecimiento de los mayorazgos? Acaso se nos diga que la oposición sangrienta que hace al ministerio casi toda la prensa moderada es una prueba de que carece del apoyo de su partido, aunque tenga el de las Cortes.»

Pero en este mismo caso se hallará cualquiera otro ministerio que se forme, porque cuando Narvaez ha sido impotente para reorganizar el partido moderado haciéndose él el foco ó punto de convergencia de todas sus simpatías, menos aun ha de poder conseguir este resultado cualquier otro individuo perteneciente al mismo partido, y de consiguiente la caída de la administración a cuyo frente se halla el duque de Valencia, no modificando en lo mas mínimo las condiciones de la oposición que le hacen los moderados, será completamente inútil. La sola razón, pues, que pudiera alegarse para legitimar la caída del ministerio antes de reunirse las Cortes es insuficiente, y por tanto insistimos en que si lo único de que se trata es de hacer pasar las riendas del poder de las manos de una fracción moderada a las de otra fracción moderada tambien, como esto no ha de influir en nada para devolver al partido su perdida reorganización, esta mudanza de ministerio no debe merecer a los ojos de los moderados mismos que se pase por encima de las prácticas parlamentarias. Toda mudanza, lejos de favorecer la reconstitución de un partido, es un nuevo obstáculo para conseguirla.»

La *España* sostiene que la exageración política es la sima en que se hunden las reputaciones mas distinguidas, el escollo en que se estrellan los sistemas mejor combinados, y la causa eficiente de casi todas las desventuras que afligen a los pueblos.

«No somos de los que ven un mal en la existencia de los partidos, siquiera los mas avanzados en tal ó cual concepto. Sobre que no pueden menos de existir en todos tiempos y circunstancias, porque la opinión tiene mil fases distintas, entendemos que, dentro de ciertas condiciones, hasta son benéficos, así por lo que pueda cada uno en su línea ilustrar esa misma opinión pública, como porque tambien sirven a veces los errores de unos para enaltecer y popularizar las buenas causas. Pero tenemos la fatididad de que algunos de los que existen en España son apasionados, intransigentes y esclavistas por demas.

No saben limitar su oposición a los principios; a las doctrinas que no son las suyas; y suelen hacerla extensiva a las personas que profesan las contrarias, dejándose llevar de la pasión hasta el extremo de convertirse en enemigos de sus adversarios. La acción mas meritoria, el servicio mas importante, carecen en concepto suyo de todo mérito, de toda importancia, si a un adversario político son debidos; y por el contrario, a su vista el error mas liviano, la palabra mas inocente de este adversario político, adquieren una magnitud inmensa, una significación capital.

Esta intolerancia, que puede considerarse como una especialidad de ciertas escuelas, establece por necesidad una línea divisoria, una barrera insuperable entre los partidos, porque los expone mutuamente, al paso que los incapacita para trabajar como es debido en favor de la causa pública: hace estériles de todo punto las mas nobles y elevadas sugerencias del patriotismo. ¿No es esta, pues, una exageración deplorable?»

Si bajo otro aspecto, y siempre con referencia a una época determinada, examinamos nuestra política, la hallaremos no menos ocasionada a escisiones de bulto. Aquí, el *parlamentarismo* dando el golpe de gracia al parlamento; allí, una parte de la prensa adulterando la índole y empujando lastimosamente su noble misión: aquí y esta desacreditando de consuno la libertad de hablar y de escribir. El uno, como sucedió en periodo bien reciente, erigiéndose en poder omnímodo y soberano; la otra, ocupada en proclamar doctrinas erróneas, anárquicas, disolventes, en nombre de lo sabemos qué libertad, qué civilización y qué felicidad universal. Mas como ese periodo ha pasado, nos abstendremos ya de calificaciones, por no incurrir a nuestra vez en la nota de exagerados.

Que no hay forma alguna de gobierno adaptable con buen resultado a nuestra nación, coligen de aquí muchos españoles descorazonados por completo, en vista de los desencuentros sufridos y de tantas esperanzas frustradas. Otra exageración, y exageración capital, que importa mucho, muchísimo desvanecer! Tan lejos de eso, persuadidos íntimamente estamos de que

pocos pueblos se prestan como el nuestro a ser gobernados según conviene, porque, en medio de sus faltas y deslices no ha perdido aun el buen instinto que siempre le ha sido peculiar. Con mas tino, con mas conocimiento del país por parte de algunos gobiernos (no añadimos con mejor intención, porque debemos suponer que en todos ellos haya sido recta por igual); con mas conocimiento del país, decimos, empleados muy especialmente en la educación moral y política de nuestro pueblo, se hubieran evitado las exageraciones que han impedido antes de ahora establecer entre nosotros un sistema verdaderamente indígena.

Que esta ó la otra forma determinada podría resolver desde luego y por sí sola el problema de nuestra regeneración administrativa, económica y social, proclaman otros muchos á voz en cuello y acaso de buena fe; ¡hará contraste! Pero si esto no es tambien una exageración insigne, palmaria, no sabemos en verdad qué nombre darle. ¿Como si la forma constituyese lo mas, y la esencia lo menos? ¿Como si la política fuese en rigor otra cosa que un reflejo del modo de existir de las sociedades, un efecto, mas bien que una causa? ¿Como si poseyese la virtud especial de transformar por esa especie de milagro lo que no entra ni podrá entrar jamás en su dominio?»

La *Crónica* analizando un oficio dirigido por el gobierno de la provincia al periódico *La Discusión*, en el que se previene que la firma del secretario de la redacción puesta al pie del artículo de fondo, no releva del cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 19 de la ley de imprenta vigente, emite estas observaciones:

«El art. 19 de la ley de imprenta contiene estas terminantes palabras: «Todo artículo se imprimirá en el periódico con la firma de su autor.» En cuanto a la forma de su observancia de todos es conocida. La prensa toda tuvo que interpretar ese artículo conforme al buen sentido; pero comprendió que en su espíritu se decía una cosa, que en su letra se decía otra; que la primera interpretación era la racional, que la segunda era absurda, y que el gobierno no podía querer que se le diese la última. Pero la prensa, que por otra parte veía los deseos absolutamente restrictivos que en todo lo concerniente a esa ley, como en la ley misma, había revelado el gobierno, escogió un término medio entre la letra y el espíritu de la ley. No se decidió a firmar solo los artículos de fondo, única cosa que podía comprenderse como necesaria, atendida la acepción que a la palabra *artículo* ha señalado el uso común supremo árbitro en materia de lenguaje; contempló mas la voluntad del gabinete, y acordó firmar especialmente los artículos verdaderamente tales en el lenguaje periodístico, y firmar en general cada sección de las que constituyen el periódico.

Esta fué, y es, la conducta seguida por toda la prensa, incluidos los órganos que se distinguen por su acendrado ministerialismo, y esta es la que ha merecido la sanción tácita, pero indudable, del gobierno, que viene autorizando esta jurisprudencia, con su silencio y con la autorización fiscal, desde el planteamiento de la ley hasta el presente: es decir, muy cerca de mes y medio.

Ahora bien; señalados estos precedentes ¿cuál es la calificación que merece esa determinación de la autoridad, en la que se dice, que el estar suscrita por un redactor una sección no releva del cumplimiento del art. 19 de la ley? ¿Qué se ha querido decir con esto? ¿Que es preciso que todos y cada uno de los párrafos, sobre diferentes particulares, de una sección, estén especialmente firmados por el escritor? Y si es esto, ¿cómo consistente el gobierno que esto no se cumpla, ni aun después de su último oficio a *La Discusión*? No nos acertamos a comprender lo que esto significa. ¿Entendemos únicamente el gobierno por artículo los artículos de fondo? No; porque entonces no impondría multas cuando faltan las firmas, no en ellos, sino en otras secciones. Sin embargo, el gobierno dice: la firma del secretario de la redacción puesta al final de la parte de fondo, no releva de la obligación establecida en el artículo 19.

En la parte de fondo se comprende tambien lo que técnicamente, por decirlo así, recibe en el lenguaje periodístico la denominación de *sueltos*. Y si la firma que se pone al pie de esta sección de fondo no es bastante para dejar de firmar especialmente los artículos, ¿quéra decir el gobierno que en la ley solo se habla de artículos de fondo? ¿Por qué no hemos de dar esta inteligencia al oficio del gobernador antes citado?

El gobierno consistente que se firmen en general cada una de las secciones: en ningún caso exige que sus diferentes puntos se firmen especialmente; pero se llega a la parte de fondo y dice el gobierno: la firma puesta al fin de la sección no releva de firmar los artículos. ¿Qué artículos son esos? ¿Los de fondo? ¿Pues no son parte de la sección de fondo? ¿No autoriza el gobierno en las demas secciones que se firme el todo y no la parte? ¿Cuál es la razón de la diferencia? La prescripción del artículo 19? Pues entonces en ese artículo, en la inteligencia del gobierno mismo, siquiera por esta vez, la palabra *artículo* significa artículo de fondo, y no noticia, ni parte telegráfica, ni suelto, ni gaceta, y el gobierno tiene que reconocer que la prensa hace mas de lo que dispone la ley, firmando todas esas secciones. ¿Pero cómo, si el gobierno multa esas faltas? Entonces no acertamos a resolver esta duda, y si la resolveríamos, quizás nos encontraríamos frente a frente de la ley de imprenta, y nos causa mucho temor cierta clase de encuentros.»

Las *Noticias* se ocupa de la cuestión de los Principados, y cree que la solución últimamente dada a este asunto en las conferencias de Osborne perjudica mas al Austria que a ninguna otra potencia.

El *Diario Español*, ocupándose del mismo asunto, es de dictamen que, cualesquiera que sean las consecuencias ulteriores de la política adoptada por las potencias signatarias del tratado de París, el Austria, la Inglaterra y la Turquía llevarán la peor parte.

La *Discusión* descubre cierta afinidad aparente entre los partidarios del absolutismo y los defensores de la situación; y después de describir las fases principales que ha presentado esta especie de concordia, pregunta si es legítima esa íntima, esa amalgama de los moderados y de los modernos absolutistas:

«Los aledaños políticos de la nación, dice, los extraordinarios acontecimientos que de cuarenta años a esta parte se suceden con tanta rapidez, el estado social de nuestra patria, el grado de su inteligencia, las costumbres de este siglo tan distintas a las de los anteriores, y sobre todo, la historia contemporánea, rechazan a un mismo tiempo, con igual impulso,

esa unión falidica, ese consorcio incalefiable en que á trueque quizás de salvar intereses mezquinos y medios personales, se confunden principios diversos, se relajan los dogmas, se adultera el culto de los partidos, que mueren desastrosamente en cuanto les falta su principal alimento que es la integridad de las teorías que en otros tiempos han proclamado. Seguramente que no es preciso remover las antiguas historias, ni traer á cuento reinados fatales, cuando acontecimientos recientes pueden demostrar nuestros asertos; ahí está la guerra civil ante cuyas páginas enmudecieron nuestros adversarios. ¿Se ventilo en ella una simple cuestión de sucesión, ó especialmente de principios y sistema político? ¿No militaban en uno de los bandos los secuaces del absolutismo, y en otro los defensores de la libertad? ¿No plantearon los unos el régimen de la antigua monarquía, y los otros el de la monarquía constitucional? ¿La mayoría de los pueblos no se decidió terminantemente por la causa del gobierno representativo? ¿Y el triunfo no coronó sus esfuerzos? Pues entonces, fuera, temeraria, peligrosa perder en un día lo que se ganó a costa de tantos sacrificios.

Cuando quiera que ha habido indicios ó realidades de que los derechos populares que las constituciones liberales conceden iban á ser mermados, el pueblo ha manifestado su disgusto, ó por los medios que la prensa y el derecho de petición permiten; ó de otra manera mas sensible, pero no por eso menos espresiva. Hasta el crédito, ese manantial de riqueza, fantasma con que se amedrentaba al buen despo, se concienzudo político, haciéndole creer que era contrario á las situaciones espasivas, se ha desarrollado de un modo portentoso en los dos años que siguieron á los sucesos de 1854. No era de esperar otra cosa, porque el crédito es mas necesario allí donde la civilización progresa y donde; y la civilización necesita para su mas rápido incremento la libertad individual; no prohibida mas que por las razones de la conveniencia pública, y en el grado que el interés de la libertad de los demás reclama. Así la nación, con actos públicos fuera de toda duda, ha demostrado irreversiblemente su amor al gobierno constitucional, al principio de verdadera libertad: tiene sus costumbres formadas conforme a este sistema, sus hábitos y condiciones sociales; y por eso, como no es dado á ninguna situación prevalecer en oposición á estos principios, resulta moralmente imposible de llevar á cabo esa intención de los moderados y absolutistas, á quienes separa además la legalidad que aparta á los últimos del juego constitucional, que obliga á los primeros á defender y observar las instituciones liberales encarnadas en el derecho político moderno.

Esta es la verdad; la alianza de los ministeriales y absolutistas, juzgada como debe juzgarse, no es legítima; mas á pesar de todo, ostensiblemente se preparan hechos patentes la hacen verosímil, y síntomas vehementes la anuncian. El fraccionamiento del partido moderado oficial en conservadores del código de 45 y reformistas; la adulteración que ha habido en sus doctrinas; el cambio de sus hurras, decididos defensores en su mayoría de la pureza del dogma de 1852, hoy afiliados en la bandera que tanto anatematizaron; ese trasiego de ideas; esa dispersión de las huestes, cuando duenos del mando y administración del Estado, con los medios de autoridad mas robustos, debieron los moderados aparecer un conjunto uniforme y compacto, síntomas son de algún suceso próximo, suceso que á nuestro juicio será importante y funesto para la parcialidad que hoy es en apariencia el todo.

¿Y el ministerio? ¡Ah! cualquiera otro que viese á su alrededor tamaños desastres, tal confusión en sus gentes, se decidiera por un sistema fijo. Pero el ministerio actual, sin aceptar de lleno ninguno de los sistemas conocidos; creyendo de uno propio que es el peor de sus males; apartado de la fracción inteligente y torada que tiende á liberalizarse invocando los principios que la enseñaron algunos de los actuales consejeros de la corona, recia de los moderados reformistas, que le culpan de apostado y medroso en los proyectos y leyes que llevó al Parlamento, y que por la tanto no le tiene simpatía; mira con pavor á los imposibles neocatólicos, que no satisfechos con las buenas obras y mejores palabras con que creía contentarlos, se agitan, hablan en su de poder, y echan por tierra el idolo que el ministerio creía ídolo á adorar; no cuenta con la mitad de los vicalvaristas que al mirar el gabinete Narvaez Nododal recitan con tono airado: *si mi fué, tornase á ser: tiene por adversarios á los progresistas y á nosotros*; se halla en fin en una situación crítica, embarazosa, insostenible, en que sobrándole medios de mando, le falta todo para gobernar.

Lo que hemos dicho prueba que ni el gobierno ni sus parciales podrán prolongar su actual estado, si quiera se ciegue la alianza moderado-absolutista, aunque tengan buen término los proyectos ó negociaciones que se suponen iniciados.

Prescindiendo de todos los hechos ligeramente esbozados, y otros de que no nos es permitido hablar, nunca podría mediar entre unos y otros esa confianza, cordialidad y buena inteligencia tan necesaria en los partidos, y que son condiciones absolutas de las coaliciones. Los moderados no podrían olvidar que los modernos absolutistas que sin reboto piden la negra restauración de 1823, son, según el feliz dicho de uno de sus prohombres, los *intransigentes terroristas*; y los neocatólicos tienen muy presentes las palabras del eminente Balmes, que llamaba á los moderados los *hombres del que revolucionario*; de manera que á poder arreglarse esa amalgama, sería arrogio de momento; sociedad en que los absolutistas con título de amigos procurarian reemplazar al gabinete, como creemos sucedería, dejándole en su mismo pecado la justa penitencia.

El *Parlamento* se ocupa de la guerra de la India y describe á grandes rasgos la fisonomía histórica de aquel país.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La *Esperanza* dice, que los liberales aceptando la ley del progreso indefinido, anulan la libertad en el hecho de suponer que los hombres se ven precisados á subir, que quieran que no, por esa escala que se pierde en el infinito.

El *Fénix*, deplorando el incremento que ha tomado el crimen de sacrilegio, cree que la principal causa de esta depravación consiste en la indiferencia religiosa y en el olvido de las saludables máximas de la religión católica; y escita al gobierno para que tomando medidas preventivas, y haciendo sentir á los delincuentes todo el rigor de las leyes penales, evite esos actos tan deshonrosos para nuestra moralidad í, como para nuestra verdadera cultura.

COSTA EL NUEVO SERVICIO:

| | Rs. vn. |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------|
| Por personal y material de estafetas. | 69,470 |
| Por id. de carterías. | 13,000 |
| Por ocho conducciones montadas. | 50,420 |
| Por 112 id. por peatones. | 95,960 |
| Total. | 228,850 |
| Se aumentan. | 140,520 |
| Se deducen por la supresión de la conducción de Illescas a Toledo. | 6,000 |
| Aumento para el presupuesto del Estado. | 134,520 |
| Rebajando por lo que en la actualidad pagan los pueblos a sus peatones y verdugos, consignado en los presupuestos municipales. | 58,811 |

Queda reducido el aumento por la reforma a... 75,709

NOTA. Debe tenerse presente que, no solo se aumentan cuatro expediciones semanales a los pueblos que no tienen correo diario, sino que hay muchos que solo disfrutaban dos y una, así como también bastante número en que no había establecido servicio alguno, y en que la autoridad y los vecinos concurrían a sacar su correspondencia a las estafetas cuando lo tenían por conveniente.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Movimiento del personal de este ministerio.

14 agosto 1857. Al director general de infantería. —Aprobando una propuesta de ascenso y colocación para proveer cinco primeras comandancias.

Al mismo. —Concediendo mayor antigüedad en su empleo al teniente del regimiento de Iberia D. Ramon Perez y Cosa.

Al mismo. —Concediendo un mes de real licencia a D. Carlos Bayer, brigadier subdirector del colegio de infantería.

Al mismo. —Reponiendo en su empleo y grado al teniente coronel, primer comandante que fué de infantería, D. Laureano Goyanes y Barcenaa.

Al mismo. —Negando real licencia a D. Miguel Góbo y Mérida, capitán del regimiento de Burgos.

Al mismo. —Id. plaza de cadete en regimiento a don Francisco Obregon y Bataller.

15 id. Al mismo. —Nombrando ayudante del provincial de Córdoba a D. Luis Hernandez y Romero, teniente del mismo batallón.

Al capitán general de Castilla la Nueva. —Concediendo traslado su residencia a esta corte a D. Ramon Pons y Mollon, coronel de infantería de reemplaza.

Al director general de infantería. —Concediendo cuatro meses de real licencia a D. Faustino Montorio y Ros, capitán del regimiento de Málaga.

Al mismo. —Id. a D. Antonio Jimenez y Gonzalez, capitán del regimiento de Estremadura, núm. 15.

Al mismo. —Id. a D. Agustín Gudel y Lacambra, teniente del regimiento de Baien.

Al mismo. —Id. a D. Bartolomé Terrier y Galvez, capitán del provincial de Zaragoza, núm. 15.

Al mismo. —Id. a D. Juan Barquero y Tena, teniente del regimiento de Navarra, núm. 25.

Al mismo. —Id. a D. Bernabé de Blesa y Rod, teniente del regimiento de Borbon, núm. 17.

Al mismo. —Id. a D. Fernando Adelantado y Buriel, teniente del regimiento de Granada.

Al mismo. —Id. a D. José Campoy y Argelos, teniente de cazadores de Arapiles.

Al mismo. —Id. a D. Santos Naya y Azara, subteniente del regimiento del Príncipe, núm. 3.

Al mismo. —Id. a D. Felipe Gardin y Alaña, capitán del regimiento de Burgos.

Al mismo. —Id. a D. Joaquín Dumas y Tudós, capitán del regimiento de Guadalajara.

Al mismo. —Id. a D. Diego Muñoz y Bermejo, capitán del regimiento de Guadalajara.

Al mismo. —Negando plazas de cadetes a D. Ramon y D. Joaquín Gonzalez en el ejército.

Al mismo. —Id. real licencia a D. Justo Calvo y Gonzalez, teniente del regimiento de Mallorca.

Al mismo. —Id. plaza de cadete en el ejército a don Tomás Rodriguez y Alcáide por no tener la edad de reglamento.

Al mismo. —Concediendo cuatro meses de real licencia al capitán del regimiento del Príncipe D. Ramon Jimenez y Bellido.

CORREO ESTRANJERO.

Ayer no hemos recibido periódicos franceses; no sabemos a qué atribuir esta falta.

En una carta de París que publica *El Fenix* leemos lo siguiente:

«El lenguaje que emplean los principales órganos de la prensa de Londres es violento; y él demuestra la profunda impresión que han debido hacer en el público británico las noticias desastrosas de la India, llegadas allí mediante por conducto espionaje.»

Ciudad de Londres. Los rumores sobre Madrás, cuyo ejército indiano se lefue al ejemplo de sus compañeros de Uda. La sublevación del contingente de Gwalior, sobre cuya fidelidad habíase prometido tanto el gobierno colonial, hace creer que los cipayos de Bombay y de Madrás se sublevarán también.

La insurrección va ganando terreno con asombrosa rapidez. Al mismo tiempo se ha desarrollado el cólera con tal intensidad que mueren a centenares los europeos que se encuentran en los distritos limítrofes a la sublevación.

Se asegura que la ciudad de Lucknow, capital del reino de Uda, está en poder de la insurrección y que las tropas inglesas, después de muerto el general Lawrence, se retiraron a la ciudadela donde están sitiados. Recordará V. que hace poco más de un año fueron desposeídos de sus Estados a petición del residente inglés, el rey de Uda y su familia, y que la reina de Uda vino a Londres a pedir justicia contra la espoliación de la Compañía. La cuestión del reino de Uda ha sido un acto contra el cual hasta en la misma Inglaterra han reclamado aunque indolentemente todos los hombres imparciales. Los Estados de Uda están situados en la India septentrional entre Nepal, Bahar, Allahabad, Agra y el distrito de Delhi. La China es un terreno calido, pero templado los vientos del Mediodía; el terreno es fértilísimo. Sus bosques están poblados de tigres, de elefantes y de rinocerontes. La famosa piedra que llaman Lapiz-Lázuli, se encuentra en Uda en abundancia. El reino cuenta 3,700,000 habitantes, y formaba parte del antiguo imperio Mogol; hoy es el Estado más rico y más poderoso de la India inglesa.

El contingente de Gwalior se dice que después de haberse sublevado marchaba a Indore. Indore es una ciudad fortificada del reino de Malwa, a 310 kilómetros Noroeste de Secrate. La pequeña división del general Havelock se encuentra entre Allahabad y Delhi: el último despacho de Calcuta confía que este general se reunirá al ejército que está enfrente de Delhi.

Lo probable es que los insurrectos hayan destruido esta división entre los montuosos desfiladeros de Uda, y que no logre reunirse con las tropas del difunto general Barnard. Los refuerzos llegaron demasiado tarde; no hay que olvidar que desde Calcuta a Delhi se cuentan 1,300 kilómetros, no diré ya de camino, pero que no los hay, sino de llanuras inmensas, interminables por bosques dilatados y frondosos, y que la estación de las lluvias imposibilitará toda marcha por estos parajes.

Delhi, desde hace tres años, había llegado a ser una plaza de guerra de primera importancia. Cuando estalló la insurrección, según documentos semi oficiales, había un material inmenso en cañones y pólvora, procedentes de las fundiciones de cañones de Kassi-poura y de Fattichgar, y de la célebre fábrica de pólvora de Ichonpore. En los parques y arsenales de Delhi existían 640 piezas de posición del calibre de 18 y de 24, a fin de proveer las diversas plazas fuertes que los ingleses tienen escalonadas hacia el Norte desde las últimas guerras y anexiones. Había además 480 piezas de artillería de campaña del calibre de 7 y 9, sobre 95 obuses y 70 morteros, todo lo cual viene a ser sobre 1,300 bocas de fuego. Las provisiones de proyectiles estaban en igual proporción.

La artillería indígena tiene gran reputación, y esta reputación es merecida. Cuando estalló el movimiento, la guarnición de Delhi solo se componía de un regimiento inglés, y de algunos regimientos indígenas de artillería y de ingenieros.

La crisis se suprima para la Inglaterra, que por fin se decide a llevar a sus indios para guardar el país, y a enviar a la India todas sus tropas de línea. Pero ¿cuándo llegarán? Aun cuando pasen por el istmo de Suez, tardarían más de tres meses largos, y en todo este tiempo la insurrección no sería necesariamente dueña de la India, sino que quizá podrá amagar a dos puntos importantes, Madrás y Bombay, dándose la mano con los cipayos de estas presidencias.

El *Morning-Post*, para consolarle en duda de tanto desastre, se pone a calcular muy formalmente los ahorros que podrá hacer la Compañía de las Indias, suprimiendo las fúeritimas pensiones que pagaba anualmente a los reyes y nababs desposeídos por la codicia de la misma. Según el discurso de Lord Palmerston, la Compañía paga anualmente un millón de libras esterlinas a los principios desposeídos y sus familias, como compensación de la espoliación; y como este dinero, añade el *Post*, sirve a fomentar la insubordinación, mejor será emplearlo en pagar una gran fuerza europea que habrá que sostener por mucho tiempo en la India, luego que se restablezca el orden, hoy tan distante.

Aun cuando ya hemos publicado cuanto de mas notable se ha escrito acerca de la cuestión de los Principados y del rompimiento de las cuatro potencias con la Sublime Puerta, creemos que nuestros lectores verán con gusto la siguiente carta de Constantinopla que publica *El Diario Español*:

«CONSTANTINOPOL 11 de agosto de 1857. —Mi estimado amigo: La cuestión de las elecciones de Moldavia va agravándose cada día mas. Ya Vd. sabrá que el embajador de Francia, los ministros de Cerdeña y de Rusia, y el encargado de negocios de Prusia, dirigieron a la Puerta una nota idéntica quejándose de la conducta del caimacan de Moldavia. La resolución de la Puerta en contestar a esta nota, ha producido ahora una crisis completa entre los representantes en esta corte de las potencias que firman el tratado de París.

El gobierno turco reaccionando y temiendo la fusión de los Principados, que por tantos motivos le repugna, y no escuchando sino consejos apasionados, creyó quedar a cubierto de toda responsabilidad, oponiendo a las notas de los cuatro mencionados representantes las del embajador de Inglaterra y del interinuncio de Austria, que sostenían no haber fundamento alguno para acusar de ilegalidad y violencia al príncipe Vorigides.

Por instigación de estos dos últimos diplomáticos, propuso el gran visir que se reuniesen todos ellos en conferencia, con el objeto de resolver las dudas que habían ocurrido sobre la interpretación de las instrucciones dadas al comisionado otomano, a consecuencia de la resolución del 30 de mayo.

El señor de Thouvenel, de acuerdo con sus colegas de Rusia, Prusia y Cerdeña, se negó a tal reunión por considerarla injuria. Lo resolvió en 30 de mayo no haber modificación alguna del acuerdo del congreso. Por otra parte, las noticias de Moldavia anunciaban que el caimacan celebraría las elecciones de conformidad con las listas que había hecho publicar, y sin atender a las reclamaciones que se presentaban.

representantes una nota auténtica a Ali-Bajá, declarando rotas las relaciones diplomáticas.

El embajador de Francia se dirigió en aquella ocasión a nuestro ministro plenipotenciario en esta capital, pidiéndole en los términos mas tiernos que tomase bajo su protección a los súbditos de S. M. I., y mirase por los intereses de la Francia en Oriente, los mas de los cuales son idénticos a los que tiene España, en especial si se refieren a establecimientos piadosos y millones católicos.

El representante de Cerdeña ha puesto asimismo a los súbditos e intereses de su gobierno bajo la protección del Sr. D. Gerardo de Souza, que goza aquí de mucha consideración y está muy bien querido de todos.

Entre tanto, rotas ya las relaciones diplomáticas, y reaccionando Ali-Bajá nuevas complicaciones, puso todo su empeño en retener en esta capital a los cuatro representantes; y según se cuenta, eligió con este fin a nuestro ministro por mediador oficioso. Habiendo este aceptado el cargo, y valiéndose de la intimidad en que está con ambas partes interesadas, confirió y presentó sucesivamente a la una y a la otra varias proposiciones conducentes al arreglo deseado.

De suponer es que el gobierno turco exigiese, como condición de la anulación de las elecciones de Moldavia, que se le diese alguna esperanza o garantía de que no habían de reunirse ambos Principados, y que a esta exigencia se opusiese el embajador francés reclamando la anulación incondicional e inmediata de las elecciones, la destitución del caimacan Vorigides y la facultad de intervenir en las medidas que para las nuevas elecciones hubieran de adoptarse.

Lo cierto es, que temeroso Ali-Bajá de la partida de los cuatro representantes, quizás hubiese accedido a todo, si no hubiera llegado a su conocimiento el contenido de un despacho telegráfico, expedido desde Osborne, mandando al embajador de Francia suspender su marcha. Como esto era preciso antes de lo que a toda costa quería evitar los ministros turcos, una vez conseguido su intento, se adelantaron y sin duda mudaron de propósito; por donde se puede conjeturar que la mediación del señor Souza haya concluido, quedándole la honra de haber merecido en tan alto grado la confianza de uno y de otros.

Sin embargo, ese mismo despacho telegráfico de Osborne, que impidió, a mi ver, el arreglo, hace esperar que este se haga, llegando a avenirse sobre el particular los gabinetes de París y Londres.

Es de esperar que en consecuencia venga algún ultimatum; y si falta a la Puerta el apoyo de la Inglaterra, no cabe duda en que habrá de decretar la anulación de las elecciones de Moldavia, y de disponer que se proceda a nuevas elecciones para la formación del Diván de dicha provincia.

Aunque el gobierno turco quiera sustraerse a los empeños contraídos, por el recelo que le inspira la unión de los principados, y aunque las apariencias induzcan a creer que existe sobre el particular un convenio secreto entre Austria y la Puerta, no parece creíble que las demás potencias consientan en que se modifique sobre un punto tan capital lo estipulado en el tratado de París, sobre todo, si la Inglaterra se pone de acuerdo con la Francia.

Es probable que este acuerdo se verifique, porque la Inglaterra ha menester ahora mas que nunca de la alianza de la Francia y de la paz de Europa para sofocar la rebelión de la India y vengar los insultos que su pabellón ha sufrido en la China.

Entre tanto la ansiedad es grande en este país: el comercio se halla completamente paralizado; los cambios sobre Europa han experimentado en pocos días la considerable alza de 20 por 100, y el público aguarda con impaciencia una solución cualquiera, para saber a qué atenerse.

El *Leon Español* publica los despachos siguientes: «BRUXELAS 26 de agosto. —Asegura la *Independencia belga* que han surgido nuevas dificultades entre los Estados Unidos y la Nueva-Granada. Walker medita una nueva intención contra la América Central; pero parece que el presidente Buchanan está dispuesto a hacer observar las leyes de neutralidad. El ministro de Negocios extranjeros ha entrado en la convalecencia.»

«MAGDEBURGO 26. —Un incendio horrible ha reducido a cenizas un barrio entero. El puente del ferrocarril y los almacenes generales han sido presa de las llamas.»

«LONDRES 26. —El *Morning Post* publica un despacho anunciando que los emperadores de Francia y Rusia harían en el próximo setiembre un viaje a Alemania.

Trátase de obtener autorización del gobierno de los Estados Unidos para recluir allí gentes con destino a la India.

«MONTPELIER 26. —La noticia dada por el *Morning-Post* de que el rey de Onda recibiese una pensión de la compañía inglesa de la India, ha producido gran efecto en el país. El ejército sitiador estaba desanimado. El general Reid, que sucedió a Bismarck, soltó en su disposición 2,000 hombres para hostigar la plaza.

«Se habían cometido diferentes asesinatos en la provincia del Noroeste. En Salsola y Darhabad había estallado también una insurrección; pero fue luego reprimida.

«Lord Elgin había llegado a Hong-Kong el 2 de julio.»

«VIENA 26. —Ha llegado una embajada extraordinaria del bey de Tunex, la cual es agenciada a los últimos acontecimientos.»

«BRUXELAS 26. —Los grandes rumores de la estación han producido el cólera y las epidemias entre las tropas de la guarnición.

Continúan los actos de vandalismo en Montenegro. El príncipe Danilo se pondrá al frente de la expedición contra el territorio turco.»

«NAPLES 26. —De resultas del asesinato del vicé-consul de Nápoles en Alejandría, se ha reducido a prisión el 21 a varios europeos.»

«PARIS 29. —Los periódicos alemanes suponen que el gobierno dinamarqués ha enviado una división de su ejército hacia Holstein. Se tiene por inexacta esta noticia.

«Dícese que el emperador se embarcará en Bayona para ir a ver el palacio de Arseaga.»

CRONICA DE PROVINCIAS.

—Las operaciones de la trilla tienen

ocupados a la mayor parte de los pueblos de la Península, y los labradores se muestran en general satisfechos de la cosecha. A pesar de esto, en casi todos los mercados se sostienen firmes los precios de los granos, si bien en algunos oscilan y en otros se manifiestan tendencias a la baja, aunque verificándose esta con bastante lentitud. El precio del pan no se altera aun en aquellos puntos en que, como sucede en algunos de Castilla la Nueva, la baja del trigo es bastante notable.

—Ha llegado a Huesca el señor baron de Alcala, diputado a Cortes por dicha provincia.

—El señor don Alejandro Mon, según dice un periódico de Oviedo, piensa pasar por Asturias a su regreso de Roma.

—La suscripción abierta en Puerto Rico para los pobres de Asturias, ascendía a la salida del último correo, según nos ha asegurado una autorizada persona, a la respetable suma de 3,000 pesos. Se espera aumentar aún esta cantidad y que la cuestión de la Isla de Cuba sea también muy satisfactoria.

—El 25, y a bordo del vapor «Pelayo», salió del puerto de Barcelona el Excmo. señor conde de San Luis acompañado de su esposa, con dirección al de Almería, desde cuyo punto pasará a Ceuta.

—El 25, y a bordo del vapor «Pelayo», salió del puerto de Barcelona el Excmo. señor conde de San Luis acompañado de su esposa, con dirección al de Almería, desde cuyo punto pasará a Ceuta.

—El 25, y a bordo del vapor «Pelayo», salió del puerto de Barcelona el Excmo. señor conde de San Luis acompañado de su esposa, con dirección al de Almería, desde cuyo punto pasará a Ceuta.

—El 25, y a bordo del vapor «Pelayo», salió del puerto de Barcelona el Excmo. señor conde de San Luis acompañado de su esposa, con dirección al de Almería, desde cuyo punto pasará a Ceuta.

—El 25, y a bordo del vapor «Pelayo», salió del puerto de Barcelona el Excmo. señor conde de San Luis acompañado de su esposa, con dirección al de Almería, desde cuyo punto pasará a Ceuta.

daba, donde permanecerá algunos días, regresando inmediatamente a Madrid.

—Según una correspondencia de Chert (Valencia), dicho pueblo carece de un local a propósito para escuela de instrucción primaria, y los exámenes que últimamente se han verificado, han tenido lugar por aquel motivo en la plaza mayor. Llamamos la atención del gobierno sobre este asunto, a fin de que se arbitren recursos con que dotar a Chert de un local digno del objeto a que debe destinarse.

—Por disposición de la autoridad de Zaragoza se ha prohibido la circulación del periódico *La Nube* correspondiente al 18 que ve la luz pública en aquella capital. Bien puede decir *La Nube* que aquel día se hizo agua.

—Dicen de Avila que estaban contentos con su nuevo gobernador, señor Garcil. El señor Falgueras, administrador de hacienda, había sido trasladado a Santander. Aquel pueblo siente la traslación de su obispo, apreciado generalmente, a Córdoba; y grande es el deseo de saber el sucesor que ahora tiene el gobierno «in pectore».

—Con gran satisfacción, dice «La Es-peranza», hemos sabido que ayer debieron abrirse dos colegios de religiosos escolapios: el uno en Daroca, donde le hubo en otro tiempo, pero que quedó inutilizado desde la guerra de la Independencia; y el otro en la villa de Caspe. Mucho nos alegraríamos de que se estableciesen en las demás provincias casas de este santo instituto. En los de Madrid se han hecho notables mejoras.

—El señor Mas y Abad, gobernador civil de Badajoz, salió el 23 para Lisboa, donde se propone tomar baños de mar por si con ellos logra restablecer su quebrantada salud.

—Por lo mucho que dice en favor de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

«Una persona de esta ciudad que trata de embarcarse en un barco para Inglaterra, ha recibido una carta de su correspondiente de Londres, en la cual se le dice que porción de los vinos y aguardientes de Jerez y del Puerto de Santa María, trasladamos a continuación las siguientes líneas que leamos en un periódico de Cádiz:

rio, —quieran los cielos, —premie aquel Niño, —haciendo a Filitis con el arpon. —Amor tirano! —Terrible azote! —Dale la mano. —Y antes el dote; que es el busilio de su pasión.

—Una observación. —Es indudable que el siglo está en un período de transformación. A medida que el hombre va perdiendo, los objetos de arte se van perfeccionando.

Hasta tal punto es exacto este aserto, que en un período leemos hoy el siguiente anuncio: «Compañía general de cauchochón endurecido. Vénase a lóndre pueden llegar los objetos creídos puramente materiales, cuando ya se asocian y se someten sin miedo al código de comercio.

—Toca a su término. —Ya ondea la bandera de conclusión sobre las cubiertas de las galerías que han de formar parte de las obras que se preparan para la solemne exposición de agricultura en la montaña del Príncipe Pio. Según puede observarse, dichas galerías se componen de setenta pabellones iguales, cuarenta a la derecha del paseo que está sobre el baño de los caballos, y treinta a la izquierda del mismo, formando una doble exposición agradable, y que recuerda los pintorescos chalets de Suiza.

—Águas dulces. —Una poderosa y respetable compañía financiera ha hecho una proposición al Ayuntamiento de Cádiz para dotar a aquella ciudad abundantemente de ricas aguas dulces, que minarán de todas las fuentes que quieran colocarse en los distintos puntos de la ciudad. La proposición ha sido perfectamente acogida por la municipalidad gaditana.

—Como antes. —Las oficinas de liquidación de la deuda pública volverán a dar el parte de costumbre los lunes no feriados, y entregarán las facturas de créditos los miércoles y viernes, todo como se practicaba antes de la última variación.

Este nuevo orden se observará desde el 1.º del próximo septiembre.

—¿Para qué será? —No nos sorprende el anuncio del *Diario* que dice hacen falta dos señoras (solteras o viudas) para una ocupación lucrativa; pero si quisieramos saber el por qué se desea que, aparte de otras condiciones, «se hallen relacionadas con personas de categoría».

Hé aquí una colocación para la cual hay que decir lo primero: «En prueba de que soy útil, conozco a fulano».

—Region feliz. —En las corridas de toros de Bilbao que dieron principio el día 23, reinaba una animación extraordinaria. En la del 24, el Tato dirigió al palco de la ilustrísima diputación de Vizcaya el siguiente brindis: «Brindo a V. S. I. porque el ferro-carril vizcaíno se haga con prontitud y con toda la perfección posible.» Durante la misma corrida se enarboló en los tendidos un gran cartel en que se veía pintando un vapor navegando en el río Zúrpardil, según decía debían en letras gordas, con el objeto indudable de emborazar a los vizcainos. En otro que se desplegó poco después aparecía un tren de wagones tirado por breve, y debajo esta inscripción: *Velocidad montañesa*. Este cartel tenía por objeto divertirse sus autores a costa de los montañeses al ser visto en las corridas.

que asistían siempre en gran número a las corridas de Bilbao. Semejantes bromas que en otras partes serían mas probables porque producirían disgustos, al no pasan de divertir tanto a los que son objeto de ellas, como a los que las dan.

—¿Qué ferocidad! —Anteayer vimos pasar por la calle del León, conducido en brazos de un hombre, delante del cual iba un agente, a un muchacho de unos cuarenta años de edad.

Al ver su estado de palidez preguntamos qué era lo que llevaba, y se nos respondió que una navajada en una ingle que le había dado una mujer de mala vida en la calle de San Juan.

Suponemos que a la tal furia se la llevaría al sitio a que la hacen acreedora su mala vida y su ferocidad.

—Qui viva verá. —Ya sabemos cuáles son las obras en que ha de trabajar la señora Ritorri en el teatro de la Zarzuela. Son: «Medea, Francisca de Rimini, Octavia, Le Falec confidencia, Fedra, Rosamunda, Maria Stuarda, La Locandiera, Tazio, Camma, Pía de Tolomei, Elisabetha d'Inglaterra y Macbeth.» Las quince representaciones en que ha de tomar parte la célebre trágica, se darán desde el 15 de setiembre al 15 de octubre. Ya está abierto el abono extraordinario por las mismas: los grandes gastos que la venida de la gran artista italiana origina a la empresa, justifican la considerable alteración que esta ha hecho en los precios de las localidades.

—Perillan. —No debe ser malo uno que según nos han dicho se entretiene en la calle de Toledo y plazuela de la Cebada en estafar a los incautos de los pueblos, que vienen a esta corte.

Según nos han referido, el tal caso se vale de mil ardiditos; pero entre otros, el que mejores resultados le da es el de fingirse hermano de una persona muy conocida e influyente en dichos barrios, y a cuyo nombre pide dinero a sus amigos.

Otras veces averigua en las posadas y paradores las personas que han llegado, algunos antecedentes de su vida y el pueblo de donde son, y entonces se finge amigo o conocido de sus familias pidiéndoles dinero, que con habilidad les suele sacar.

Hace tan solo dos días que a un recién llegado toledano, que vino a practicar las diligencias necesarias para ordenarse, le tomó el tal por su cuenta y le hizo creer que conocía mucho a su familia, y que valiéndose de la influencia de su hermano podría conseguir al momento que despachasen favorablemente su pretensión. El inocente toledano cayó en el gatilillo, le dió dinero y el truhan se marchó riéndose de la candidez del ordenado.

El tal pajarraco viste con alguna decencia y es leñoso y osado; así que con facilidad embauca al forastero que cae por su cuenta.

No sería malo que la policía hiciera conocer a este caballero de industria, que también su oficio tiene quiebras....

—Verdades. —Todo país en el cual la mendiguez se toma como una profesión, está mal gobernado.

Cuando en una persona descubrimos un defecto del cual adolecemos también, se lo disimulamos, y quizá se lo aplaudimos. Tal es nuestro amor propio.

Un zapatero de viejo es mas útil a la sociedad que un mal poeta o un mal médico.

Desde el momento en que las mujeres son nuestras, casamos nosotros de ser suyos.

El hombre quisiera ser siempre el primer amor de su mujer, y la mujer se contentaría con ser el último amor de su marido.

La pobreza carece de muchas cosas, pero la avaricia carece de todo.

El universo es una esfera infinita, cuyo centro está en todas partes, y la circunferencia en ninguna.

Los holgazanes siempre saben qué hora es.

—En salvo! —La academia y escuelas provinciales de bellas artes se han salvado por fin del golpe que amenazaba concluir con su existencia. Según nuestras noticias, la junta encargada de examinar el plan general de estudios, decidió casi por unanimidad conservar tan interesantes y útiles establecimientos. Parece que al principio de la discusión estuvieron un tanto discordes los pareceres, opinando algunos porque se conservasen las escuelas, pero no las academias: tantas y tan poderosas fueron, sin embargo, las razones alegadas en favor de estas últimas, que al fin vencieron completamente la oposición.

—Verídico. —Ay, ay! socorro! socorro! Decía una criada a las once de la noche, despertando a sus amos que dormían tranquilamente.

A la señora le dió un patatús. El señor se levantó de la cama, cogió dos pistolas, un sable, un puñal, etc.

Fués a la cocina, y topó con la criada, que venia corriendo despavorida.

—Pepe, ¿qué es eso?

—Señor! señor, por Dios, venga Vd.!

Lleva muy poco a poco a su amo a la cocina: de repente salta una cosa, la criada cae desmayada y el amo tira un pistoletazo.

Se oyó un pequeño chillido, se dispuso el humo, miró el amo... y no vio nada.

Dirigió entonces la vista al suelo.... (la pluma se resiste) vió.... un gatillo que entre cruces agonías iba a morir.

El amo.... no se echó a reír por maldita la gracia que le hizo el caso, pero su fué a acostar.

La criada al siguiente día fué despachada.

Hacemos una advertencia para que no se nos venga a decir que no se ha oído tal tiro.

Las pistolas eran de sala.

—Yo lo vi. —¿En qué has pasado la noche? —Padre mio, con Mariana. —Eduardo, ¿qué desvergüenza! —¿Y por qué? —¿Cosa mas clara...? —¿Es acaso algun delito leer la historia de España?

—Socorro!!! gritaba uno—con acento de dolor— a las doce de la noche, como pidiendo favor.—Y al llegar treinta serenos, corriendo a todo correr,—les dijo: No hay que asustarse—es que llamo a mi mujer.

—Doña Catalina opus, preguntó al niño Jesuado, —di, ¿qué quieres? pan o caldo, —y respondió el niño, sopas.

—Estudios útiles. —El eminente historiador de la Medicina española, señor Chinchilla, comisionado por S. M. para escribir, 1.º la historia de la medicina legal española, 2.º la bibliografía médica naval española, 3.º la higiene naval, y 4.º la policía médica naval española, lleva ya muy adelantados sus

trabajos, retirado hoy a la modesta vida de médico de los baños de Toya.

—Premios. —Como un estímulo a la juventud estudiosa ha publicado la *Gaceta*, acompañada de una real orden, la lista de los alumnos del Conservatorio de música y declamación que obtuvieron premios en el último concurso.

—Viaje. —Ha salido de esta corte para Cádiz el señor D. Agustín Siez, nombrado director de la academia de pintura de Manila.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTA ROSA DE LIMA, VIRGEN.

Cuarenta horas en la iglesia de San Cayetano, donde sigue la novena del Purísimo Corazón de María, predicando por la mañana D. Mariano García Ruiz, y por la tarde D. Antonio Valiente. —Da principio la novena de Nuestra Señora de las Misericordias en la parroquia de San Sebastián, habiendo misa cantada a las diez, con manifiesto y panegírico que dirá D. Francisco Carnicer, y por la tarde a las cinco y media estación, rosario, sermones que predicará D. Felipe Valazquez, novena, gozos y reserva, y por último letanía y salva en el altar de Nuestra Señora. —También principian las solemnes funciones a la Santísima Virgen de la Almudena en su parroquia titular: estará S. D. M. espuesto: será orador a la misa D. Juan José González, y por la tarde a las seis se cantarán completas, letanía, Salve y reserva. —Concluye la novena de Nuestra Señora de la Consolación y Correa en la iglesia de Santo Tomás, siendo orador por la mañana D. Pedro Quilez, y por la tarde D. Agustín Pedrosa: después de la reserva se hará procesion con la imagen de la Santísima Virgen. —Finaliza la de Nuestra Señora del Olvido en San Andrés, y predicará a la misa solemne D. Mateo Yagüe y Mateos, y en los ejercicios de la tarde D. Joaquín Corral. —Se reza de Santa Rosa de Lima, virgen, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica XIII después de Pentecostés y de San Félix y San Adalberto, mártires.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

| EPOCAS. | TERMOMETRO. | | | VIENTOS. |
|------------|-------------|--------------|--------------------|----------|
| | REAUMUR. | CENTIGR. | BAROMETRO. | |
| 7 de la m. | 11 | s. 0. 17 1/2 | s. 0. 26 p. 41 1/4 | N.E. |
| 2 de la t. | 22 3/4 | s. 0. 30 | s. 0. 26 p. 4 | E. |
| 6 de la t. | 20 | s. 0. 25 | s. 0. 26 p. 4 | E. |

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 231 del año y el 68 del estío.
SOL. Salíó a las 5 h. y 23 m.—Se pone a las 6 h. y 39 m.
El día dura 13 h. y 18 m.—La noche 10 h. y 42 m.
LUNA. 9 de su edad.—Aparece a las 2 y 18 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 6 h. y 38 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 53 m.—Se oculta a las 10 h. y 56 m. de la n.
La ecuación del tiempo es 1 m. 36 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 1 m. y 36 s.

CRONICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID. 27 DE AGOSTO. ESTADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 27 DE AGOSTO. 4300 fanegas de trigo. 2747 arrobas de harina de id. 1220 libras de pan cocido. 6496 arrobas de carbon. 33144 libras de pesa. 92 vacas, que componen 33144 libras de pesa. 602 carneros, que hacen 14517 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 28.

| | Rs. vn. arroba. | Cuarto libra. |
|--------------------|-----------------|---------------|
| Carne de vaca. | 44 a 48 | 18 a 2 |
| Id. de carnero. | 60 a 70 | 25 a 1 |
| Id. de ternera. | 120 a 130 | 44 a 4 |
| Id. de cordero. | 100 a 110 | 42 a 3 |
| Jamon con hueso. | 68 a 70 | 4 a 2 |
| Acete. | 34 a 40 | 10 a 1 |
| Vino. | 30 a 40 | 12 a 1 |
| Pan de dos libras. | 34 a 38 | 10 a 1 |
| Garbanzos. | 38 a 40 | 12 a 1 |
| Judias. | 34 a 38 | 10 a 1 |
| Arroz. | 38 a 40 | 12 a 1 |
| Lentejas. | 22 a 24 | 10 a 1 |
| Carbon. | 7 1/2 a 8 | 18 a 2 |
| Jabon. | 50 a 64 | 18 a 2 |
| Patatas. | 4 a 5 | 2 a 1 |

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 23.

Cebada.... de 35 a 39 rs. vn. Algarobas de 55 a 56 rs. vn. Trigo vendido.—60 fan. a 62 rs.—39 a 64.—120 a 66.—100 a 68.—100 a 69.—75 a 70.—296 a 71.—25 a 72.—359 a 73.—278 a 74.—118 a 76.—46 a 77. 533 a 78.—Total, 3053 fanegas.

Quedan por vender sobre 200 fanegas.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 23 de agosto de 1857.—El alcalde corregidor, Carlos Marfori.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 29 DE AGOSTO DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,25 c.

Inscripciones de id. id., 00.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26,45 d.

Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, 52,50 p.

Amortizable de primera, 12,90 p.

Amortizable de segunda, 6,80 p.

Deuda del personal, 10,55 d.

Acciones de carterías de 60 por 100 anual: emisión 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 86,10 d.

Idem de 2,000, 59.

Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 86,25 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 91,75 p.

Acciones del canal de Isabel II, de 4,000 rs., 9 p. 100 anual, 106 p.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EN LA CALLE DE ESPOZ Y MINA, NUMERO 14, cuarto 3.º, se alquila una hermosa sala, gabinete y alcoba, perfectamente amueblados, con asistencia o sin ella. También se ceden otras habitaciones con vistas a la calle de Barcelona.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, heu que nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservar sin enaquecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: también tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio. (10)

DICCIONARIO

DE ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL.

D. Pedro Lopez Flor y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria a los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra abarcativa las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado. Igualmente se hallan los derechos correspondientes a los asesores de los jueces de paz y los que devengan las secretarías y porteros de los mismos juzgados y en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces a los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y el decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose también las prácticas que se observan respecto a los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes a la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende a 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, o en libranzas o sellos de correos.

Los correspondientes disfrutarán las mismas ventajas que los que lo han sido o fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está a cargo de D. José Feltrer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, a quien deberán dirigirse los pedidos.

INTERESANTE PARA TODOS.

El uso cada día mas general de las especialidades en farmacia, remedios tan eficaces como prontos en sus buenos efectos, ha determinado a los señores fabricantes especialistas, tanto en París como en Londres, a fin de evitar una falsificación perjudicial y peligrosa para la salud, a tener para toda España un solo representante, confiándole en Madrid, calle de las Huertas, núm. 14, un depósito general de sus productos, en la inteligencia de tener siempre surtidos de remedios nuevamente preparados todas las boticas de la Península.

Esperando de la ilustración proverbial de este público una aprobación justa de la determinación filantrópica de los señores especialistas, haremos a continuación una reseña de sus principales productos y de las boticas en donde se encontrarán:

Rob-Laffecteur. Papeles epistáticos y vixicatorios. Cápsulas de Raquin. Jarabe de digital. Pastillas Gelis et Conté. Pasta de Regnault, de Nafé, George y de Mon-de-Veau. Odonlina y elixir odontalgico. Jarabe de Flon. Jarabes depurativos. Píldoras al yoduro de hierro. Inyecciones de las mas acreditadas.

Dichos productos se encontrarán en: En Madrid: Sres. Borrell hermanos, calle Mayor, núm. 17.—D. Carlos Uzarram, Barrio Nuevo, núm. 11.—Somolinos, calle de las Infantas.—Saez de Montoya, calle del Príncipe, núm. 15.—Valencia: Sres. Cruz, Capafont, Domingo.—Málaga: D. Pablo Prolongo.—Cádiz: D. José Mateo.—Sevilla: D. Sebastian Prieto, y en las principales droguerías y boticas del reino.

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—CONtiene este librito por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de la enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid a 6 rs. en rústica y 10 encuadernado con esmero a la holandesa, en las librerías de Bailly Baillière, calle del Príncipe 11; viuda de Vaz-tuez e hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS HERREDIA y Hermano, en Palencia, calle Mayor. Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases. —Para encargos de este artículo, pueden escribir a don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.º, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

Cápsulas de copaiba, de aceite de hígado de bacalao, de aceite de Riau. Aceite de hígado de bacalao, blanca, inglesa y holandesa, y morena de Francia. Píldoras purgantes de París y Londres. Graejas fortificantes de Helicine. Vino de zarzaparrilla. Bolos de Armenia. Savia del pino marítimo, nuevo descubrimiento aprobado por la academia de París para la curación de las enfermedades del pecho, etc., etc., etc.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epigrafe a esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará a publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Biver, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougues Secall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alarcon, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomanor, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gineñez, Flaminio, Guerrero, Gertrudis García, Gras, Hartzenbusch, Lafont, Liano y Perti, Morales, Marguá, Marco, Navarro Rodriguez, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcon, Palacio, Pozzano, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le grand, Ruiz de Aguilera, Robert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simouet, Serra, Trueba, Viedma, y García Luna.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON DE Limpia botas, calle de Cádiz, núm. 10, antes Majaderitos, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quiebras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miguel. Su precio 60 rs.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid a 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCENALIBRO, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declara de texto para la instrucción primaria. —Se vende a 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Matheu; Hernando, calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaleza, número 31. —Hay tambien ejemplares a 6 rs., encuadernados a la holandesa.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran, calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y a la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de a 4 cuartos el carta a vor del administrador de *El Estado*.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerundio). —Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una buena cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Ratá en prensa el tomo 18.

La ley sálica. Los amantes de Tuerl. Ordenes militares. Costumbres filipinas. Los baños. Los condes de Teva. Y las biografías y actos públicos de los señores duque de Valencia, arzobispo de Burgos, Cantero, Luchán, Campo-Alange, Bagaes, Campoy y Navarro Cueto, Pidal, Hurtado, Gonzalez de la Vega, etc. Sucesos ocurridos en Avila, Granada y Cáceres desde julio de 1856. Revista política, científica y literaria de julio. La libertad de imprenta y el señor Nocedal. Precio de este cuaderno, de 240 páginas, 3 reales, igual que los tres anteriores.

Se suscribe en la calle de los Leones, número 4 principal.

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS.

Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la biblioteca de novelas de *La Crónica*.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, a cual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se ha al frente de la misma, unió a su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, núm. 11.

VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas se vende a 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soria.

EL TELEGRAFO, PERIODICO MERCANTIL, DE